

# Hombre mirando el techo

Juan Manuel Gelabert



## Capítulo 1

Odio las selfies. No sé qué es la felicidad. El amor me parece una cuestión de fe. La idea de la muerte me obsesiona desde que tengo uso de razón. Cuando era chico me asustaba la oscuridad. El azúcar en las empanadas debería estar prohibida. No hay mejor sexo que el de reconciliación. Cortázar está sobrevalorado. Alguna vez escuché a alguien decir que si Beethoven nacía en Uruguay, hubiera llegado a ser el director de la murga de Tacuarembó. Me siento indefenso cuando veo una cucaracha volando. Todos los que se jactan de ser intelectuales me parecen pelotudos. La felicidad puede que sea una foto velada. Mi único Dios es Onetti. Me calientan todas las mujeres que saben cantar. La culpa es un invento de mierda. No le temo a la muerte sino a la inexistencia. Desconfío de la gente que nunca se deprime. Sufro insomnio. No importa la hora que sea si tengo que salir a comprar cigarrillos. Todo lo que me gusta requiere mayor esfuerzo que el que estoy dispuesto hacer. Tuve un árbol de la vida que no duró ni veinte años. La culpa siempre es de los padres. Si no tengo cigarrillos los fabrico desarmando colillas. Me duele el invierno. Todas las feministas deberían leer a Huasi. La intertextualidad es anterior al texto. En mi casa la música la pongo yo. Creo que el ochenta por ciento de los que manifiestan ser fans de Spinetta lo hacen porque es cool decirlo. Los libros que más me gustan son los que más daño me hicieron. Me seduce la gente que tiene facilidad para expresar sus ideas oralmente. Simulo saber más de lo que sé. El primer libro que compré por motu propio fue Los siete locos, el último supongo que alguno de Green. El realismo mágico no es ni tan real ni tan mágico. El exceso de mate me da arcadas. Conocí a una prostituta ciega. Odio a la policía. Siempre pensé que nació cuarenta años tarde. Me gusta bañarme dos veces por día. Lo que mejor hago es leer en voz alta. El talento es un eufemismo de esfuerzo. Mi naturaleza es fracasar. El mejor deseo es el que nunca se cumple. Hace un rato me tomé un clonazepam. Hablo solo. Creo que en el humor y el arte todo es válido. Odio el trabajo pero me hace sentir útil. Nunca la pasé bien en un boliche. Me fascina comprar libros usados. La vida sin fútbol no es vida. Mis amigos son mejores amigos que yo. El único recuerdo que tengo de mi abuelo es que siempre me contaba que se hizo hinch de boca en el año veinticuatro. De niño pensaba que la prehistoria terminó con el hundimiento del Titanic. Padecí tanto como amé El ruido y la furia. Puedo cantar un LA sin necesidad de escuchar cómo suena. Tomo menos de un litro de agua por día. Daría años de vida por tener pelo. Sueño con frecuencia que se me rompe la pantalla del teléfono. Hice bullying y también lo padecí. Todo lo que omití en este texto son miserias.